



Querido Fernando, poco antes de la muerte de Waldo Urra su hijo me trajo esta carta tuya. Me decía, en la nota que vino con ella, que la dirigiste a la Universidad de Chile o al Pedagógico y que te la devolvieron. Me me explico, realmente, lo que sucedió.

Nuestro pobre amigo Waldo, yo no sé si tú le conociste personalmente, era un gordo plácido y fraternal. Al recordarlo se me aprietta la garganta. Era un buen amigo, extraordinariamente optimista y enamorado de la vida. Leal y varonil, parecía un huero cortino, transformado por la cultura y la ciudad. Nació por Bucalemu, región de salinas, muy adentro de Santa Cruz, la tierra de Nicolán y Senén Palacios. El río Maipo es el protector teléxico de esos valles, de esas lomas fértiles y de sus hombres, ya salidos del proceso del mestizaje, pero aún un sistema moderno de riego no los protege de los inseguros aires del clima de Chile. La vida de esos cortinos depende de la salud fluvial del Maipo. Si el tiempo trae lluvias excesivas, el río inunda las tierras y destruye los sembrados. Si el término medio es el bienestar, el equilibrio del tiempo y la solución de sus problemas.

Este fenómeno aparece en forma muy real y poética en su libro "Un hombre y un río", que yo le pedí que te enviara hace algún tiempo.

Algo de su tierra y de él hay en el personaje central, incluso el inesperado suicidio del protagonista, que fué muy criticado en Santiago y tiene mucho del temperamento de Waldo, luchador que llevaba en su misma acción la semilla de la derrota. Poseía Waldo condiciones de novelista, es lástima que ese cáncer inesperado o mejor, que escabudamente lo iba matando, haya interrumpido su tarea creadora.

Conozco otra novela, mejor planeada, y más honda psicológicamente, "Don y Doña" que estaba, hace unos meses, en vías de publicación.

El libro vale, además de una vigorosa visión de los errores costeros, por el seguro dibujo de los caracteres, un hombre y una mujer de estirpe campesina, pero de hidalga prosapia, algo así como los herederos modernos de los viejos señores de las encomiendas coloniales, el sentido patriarcal que aún subsiste en esos apartados rincones de Chile, separados por la cordillera de la costa del valle central y por playas sin puertos, de la civilización del mar.

Te agradezco tus benévolos juicios sobre ~~la obra~~ literaria.

[Carta] [entre 1940 y 1945] [a] Fernando Santiván [manuscrito] Mariano Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [entre 1940 y 1945] [a] Fernando Santiván [manuscrito] Mariano Latorre. 5 hojas ; 32,5 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile